

Transcripción: El fragmento estado de la inscripción no nos permite ninguna transcripción fiable.

Comentario: El mal estado de la inscripción impide un detallado comentario de las partes de la misma. Pero creemos que es un buen ejemplo de la importancia de modo de comunicaciones que tuvo Cambrano en época romana. Este tipo de inscripciones son muy comunes en el territorio de Cambrano, un lugar que perteneció al municipio romano de «SALVS HUMANI GENIS».

«SALVS POPVLI ROMANI» o «SALVS» con «VALETVDO».

ANTONIO GONZÁLEZ GORDERO
JAVIER CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES
MANUEL DE ALVARADO GONZÁLEZ
ALFONSO GUTIÉRREZ MORENO
JOSE SUAREZ DE VARELA ZARZA

Número 14

- Tiene milario
- Cippus

Materia: Granito

Dimensiones:

- Altura: 116 cms
- Diámetro: 28-29 cms
- Altura de las letras: 7-8 cms

Procedencia: Esta inscripción fue encontrada en el cementerio viejo de Campanario (Badajoz), actualmente extinto, donde se encuentra en la actualidad.

En este artículo trataremos de analizar de forma sintética las interinfluencias establecidas entre Cáceres y su entorno rural más próximo, desarrolladas a partir, sobre todo, de 1970, consecuencia de la interacción de una serie de circunstancias propicias para ello. Estas interinfluencias han provocado una serie de transformaciones en el paisaje, tanto en su vertiente agrícola como en la del paisaje natural¹.

INTERINFLUENCIAS Y TRANSFORMACIONES EN EL ENTORNO RURAL DE CÁCERES

El marco espacial objeto de nuestro estudio se centra en los municipios más próximos a Cáceres, que gravitan en el radio de los 10-12 kilómetros, coincidentes aproximadamente, con la isocrona de los 15 minutos. Tiempo medido a través de los transportes públicos por carretera. Los núcleos incluidos son: Malpartida, El Casar, Sierra de Fuentes y Valdesalor.

A través de la red de carreteras pueden establecerse una serie de flujos que demuestran, y de alguna manera cuantifican las interinfluencias entre espacios concretos. Flujos medidos por el análisis de la red regular de viajeros y transportes privados, e influidos por el grado de accesibilidad que presenta el lugar central. Así éste ha experimentado un fuerte desarrollo debido a la mejora en los accesos, y a un aumento del parque automovilístico por el alza experimentada en el nivel de renta de estos municipios.

Pero los flujos de vehículos y viajeros se encuentran definidos por una serie de variables interrelacionadas, que cabría resumir en: mercado de trabajo, mercado de consumo, el comercio, la educación y las diversiones, etc.

Debido a estos puntos, los flujos que se producen entre Cáceres y los núcleos próximos adquieren una mayor intensidad, presentan unas motivaciones diferentes y se generan a distintas horas del día. Como afirma Torrego Serrano, F.: «se da una razón inversa entre las intensidades medias diarias

1 Este artículo es un resumen de la Memoria de Licenciatura que el autor presentó en setiembre de 1984. Inédita.

y la distancia a la ciudad, a menos distancia más tráfico, a mayor distancia menos tráfico»².

Así los flujos de los cuatro municipios más próximos suponen con respecto al total diario de los flujos a la capital el 29,3% de vehículos y el 32,2% de personas. Pero el máximo se produce entre las 7 y las 8,15 horas de la mañana con el 55% de los vehículos y el 58,7% de viajeros. La movilidad de personas en estas horas supone el 21,5% con respecto al total de población de estos municipios, cifra harto elocuente que cuantifica la importancia de estos movimientos.

El comportamiento de estos municipios es diferente al del resto de la provincia, pues presenta dos máximos: uno principal entre las 7 y 8,15 horas que coincide con el horario laboral de los obreros de la construcción principalmente, y uno secundario entre las 9 y 9,30 horas, relacionado con el horario del sector terciario³.

Los flujos vienen definidos por unas variables que pasamos a analizar.

El Mercado de Trabajo atañe fundamentalmente a los empleos ofertados por el subsector de la construcción y por el empleo doméstico, además de otros puestos de menor cuantía en comercio (dependientes) y en los servicios (hostelería sobre todo). El sector industrial en Cáceres, al igual que en su provincia, presenta una escasa relevancia, y en un alto porcentaje corresponden a industrias relacionadas con la construcción.

Estos puestos de trabajo provocan unos movimientos pendulares diarios que se concentran en dos o cuatro períodos puntas que corresponden con el comienzo, terminación o interrupción de la jornada laboral. Estos movimientos demuestran las interinfluencias entre la ciudad y su entorno. González Urruela, afirma en este sentido que

«la relación existente entre la capital y los núcleos se pone de manifiesto en la importancia que han adquirido en los últimos años las migraciones pendulares en la población activa»⁴.

En este mercado juega un papel fundamental el subsector de la construcción que experimentó un fuerte desarrollo a partir de 1970 debido a

«...la demanda derivada del incremento demográfico (...), al aumento de

2 Torrego Serrano, F.: 'El tráfico en los accesos de las grandes ciudades', en *Actas del VI Coloquio de Geografía* (AGE, Palma de Mallorca 1979) p. 627.

3 Los datos aportados corresponden al recuento de flujos de vehículos y viajeros, realizado por los alumnos de 5º de Geografía, octubre/83.

4 González Urruela, E.: 'Un espacio periférico de integración urbana', en *Ciudad e Ind.*, IV Coloquio sobre Geografía (AEPC, Oviedo 1977) p. 112.

5 Campesino Fez, A. J.: *Estructura y Paisaje Urbano de Cáceres*, (C. Arquitectos de Extremadura, Madrid 1982) p. 338.

las residencias secundarias y al abandono de un gran número de viviendas del casco antiguo»⁵.

Pero el área de influencia del mercado de trabajo se ha ido modificando a medida que la crisis económica se implantaba. De esta forma, la participación de los municipios próximos, en datos relativos, ha aumentado. Si en 1978 el mercado de trabajo atraía a obreros de pueblos como Garrovillas, Nava del Madroño, etc., que distan más de 30 kilómetros, en un porcentaje elevado (16,8%) y el radio de los 20 kms. absorbía el 66,8% del total de trabajadores; en 1983 éste último representaba el 79,0% y los pueblos anteriores sólo el 6%. Aquí ha jugado un papel fundamental la crisis de la construcción, sector muy sensible a la coyuntura económica⁶.

El Mercado de Consumo es el que supone cualquier centro urbano por su concentración humana. Cáceres en este sentido, ha tenido un notable crecimiento de población a partir de la década de los sesenta, y acelerado a partir de 1970. Entre 1960 y 1984 se ha producido un incremento de población en datos absolutos de 23.000 habitantes (47,9%). Este crecimiento ha contribuido al desarrollo de un mercado de consumo cada vez mayor.

El consumo también se vio propulsado a partir de 1970 con la instalación de las distintas facultades y escuelas universitarias. Supuso la llegada de estudiantes que se sumaron al proceso consumidor, e impulsaron la construcción de viviendas. Esto ayudó también al desarrollo del mercado de trabajo y por tanto, al trasvase de población activa del campo al subsector de la construcción.

El mercado de consumo cambió la orientación económica de los municipios próximos, dirigiéndola a la producción de productos básicos y de consumo directo como la leche, carne, hortalizas, etc.

El Comercio tiene un alcance muy limitado dentro del contexto provincial⁷, debido a sus deficiencias estructurales que se resumen en: desajustes de la estructura comercial, dificultad de las comunicaciones, con el consiguiente aumento de tiempo y dinero, y escasa capacidad de compra en la población rural. El desajuste en la estructura comercial tiene una clara explicación en el elevado número de establecimientos que poseen un carácter fa-

6 Campesino Fez, A. J.: 'El área de influencia urbana de Cáceres a partir de la red regular de transportes públicos por carretera', en *Actas VI Coloquio de Geografía* (AGE, Palma de Mallorca 1979) pp. 511-12.

Palma de Mallorca 1979) pp. 511-12. Encuesta realizada en 1983 sobre personas que utilizan los transportes Públicos.

7 Gurría Gascón, J. L.: 'La organización Espacial en la provincia de Cáceres: los centros comarcales', en *Estudios Territoriales*, 2 (CEOTMA, abril-junio 1979); Barrientos Alfageme, G.: 'El Panorama Comercial de la provincia de Cáceres en 1974 (Gravitación Comercial sobre los siete núcleos más importantes a la luz de las licencias fiscales)', en *V Congreso de E. Extremeños* (Cáceres-Badajoz, noviembre 1974).

miliar, presentando una diversidad de productos muy baja y una especialización muy reducida.

La dificultad de las comunicaciones se deriva de su situación en el centro/sur de la provincia, agravada por la irregularidad en la distribución de las carreteras y la baja densidad de las mismas (188,3 metros por kilómetro cuadrado en 1980, mientras que la media nacional se encontraba en 289,1).

La capacidad de compra se muestra como uno de los aspectos fundamentales en el funcionamiento correcto del comercio. Esta capacidad es muy baja en la provincia de Cáceres como consecuencia de los bajos ingresos y rentas. Estos conceptos siempre se han situado por debajo de la media nacional y ocupando los últimos puestos correspondientes al conjunto de la nación. En 1981⁸ los ingresos per cápita eran de 259.586 pts., entre tanto la media española se situaba en 397.365 pesetas. El puesto ocupado en el ranking nacional es el 45. En cuanto al índice de estos ingresos, la provincia tiene un índice de 65 en tanto que la media nacional se situaba en 100. Pero la capacidad de compra de una familia nos la da la renta familiar per cápita, que para el mismo año era de 277.222, frente a las 365.967 de la media nacional.

Las bajas rentas per cápita influyen en otros aspectos económicos como son la baja capacidad de ahorro, la baja demanda comercial y los reducidos índices de consumo, que explican a su vez las deficiencias regionales y las reducidas áreas de influencia de los centros urbanos principales.

Junto a estos aspectos económicos hay que señalar la baja densidad de población, que en 1981 era de 21,13 hab./km.², por debajo de la media extremeña, 25,60 y muy inferior a la media nacional, 74.

En el ranking de las áreas comerciales⁹, en cuanto a tamaño ocupa el puesto 47 con un índice de 530,4; bien diferente al del que se refiere al nivel de desarrollo: puesto 66 con 89,4 de índice. Muestra clara de su escaso desarrollo en relación con el tamaño, consecuencia de las causas apuntadas con anterioridad.

Pero dentro del área comercial hay que distinguir entre los municipios más próximos y el resto del área comercial. En los primeros se ha producido un aumento del nivel de vida por el mercado de trabajo y consumo de la capital que ha elevado las rentas per cápita familiares y, por tanto, la capacidad de compra.

En cuanto a la educación, el papel de Cáceres es fundamental en el contexto provincial y regional debido a la concentración de equipamientos. Lo mismo sucede con las diversiones. En ambos casos la proximidad es determi-

⁸ Datos extraídos del *Anuario El País*, 1984.

⁹ Datos extraídos del *Anuario El País*, 1984.

nante a la hora de establecer el número de individuos que se desplazan, así como la forma y frecuencia en que lo hacen. Los estudiantes de los municipios próximos presentan un movimiento pendular que desaparece más allá de la isocrona de los 30 minutos.

En estos puntos que demuestran las interinfluencias entre Cáceres y su entorno más inmediato, puede deducirse como denominador común: la accesibilidad, motor fundamental de la atracción, que determina el tiempo y dinero invertido en el desplazamiento, y ello a su vez, va a estar en función de la mejor o peor red de carreteras, de los medios de transportes utilizados, de las rentas familiares y la capacidad de compra, etc...

La coexistencia de esta serie de interinfluencias entre Cáceres y el medio rural circundante ha provocado una serie de transformaciones paisajísticas, que podríamos dividir en dos apartados: a) Transformaciones en el aspecto agrícola y b) Transformaciones paisajísticas en el medio natural.

En ambos casos se refieren a usos del suelo. En el primero, los cambios atañen a la economía de la sociedad en que se producen. Pueden provocar un giro en la orientación económica, manteniendo o variando la cantidad de tierras dedicadas a la actividad agraria. Pero también pueden ocasionar un tipo de cambio en cuanto a los aprovechamientos y variaciones en el uso, caso de la construcción de edificios, donde un suelo rústico pasa a urbano. Las transformaciones pueden ser imperceptibles a simple vista, como ocurre con el cambio de tipo de cultivo, que puede ser coyuntural; o perceptibles, como sucede en las construcciones, cambios que adquieren un carácter irreversible.

En las transformaciones paisajísticas agrarias, como hemos señalado, los cambios se refieren a dos aspectos principales: orientación económica y usos de suelo.

Las transformaciones en la orientación económica, en general, se podrían resumir en el paso de una economía agrícola extensiva, basada en el cultivo de cereales en secano, a una economía ganadera intensiva. La evolución de los municipios próximos a Cáceres difiere en la última década (1975-85) del resto de los núcleos de la penillanura, como consecuencia de las interinfluencias con la capital.

En los núcleos más cercanos se pueden distinguir tres etapas, para cuya delimitación nos hemos basado en los Censos Agrarios, en el fenómeno emigratorio y en las interinfluencias con Cáceres.

Las etapas serían: 1. Hasta el momento en que se da la avalancha emigratoria (primeros años de los 60); 2. Desde entonces hasta el desarrollo de las interinfluencias con la capital cecereña (1970-75). 3. Desde esta fecha hasta la actualidad. Las dos primeras coinciden con la evolución seguida por el resto del medio rural extremeño.

La Primera Etapa se caracteriza por una economía de subsistencia, predominio de los cultivos herbáceos (cereales), con más del 90% de las tierras de cultivo; utilización de mucha mano de obra, bajos salarios, bajos rendimientos, una ganadería que actuaba como complemento de la agricultura, elevado número de explotaciones, extremada parcelación, etc...

Estas características estructurales se mantendrán a lo largo del siglo xx hasta que la culminación de la presión demográfica, junto a una serie de circunstancias favorables, desembocaron en la emigración. Esta, a partir de entonces, se convierte en protagonista de la mayor parte de las transformaciones producidas en el medio rural extremeño. En este sentido, Barrientos Alfageme, G. señala: «A partir de 1950 desaparecen las dificultades que hicieron desdender la emigración entre 1930-50 como la Crisis del 29, Guerra Civil, Segunda Guerra Mundial, Bloqueo Internacional político y económico, etcétera, y se patentizan los efectos estructurales merced a la revolución experimentada por los transportes, mecanización creciente de la agricultura, política económica de estabilización y desarrollo, etc. Circunstancias que se traducen en un éxodo rural masivo»¹⁰.

La Segunda Etapa está definida por el cambio progresivo de una agricultura extensiva basada en el cultivo de cereales de baja productividad, que se extendía hasta las zonas más marginales, a una economía basada en la ganadería extensiva, que permite mantener unos niveles económicos suficientes para vivir. Se trata de solventar el problema planteado por la falta de mano de obra e incremento de salarios, pero también de una adaptación a las nuevas exigencias del mercado, ante la mayor demanda de productos cárnicos.

Asimismo se sucedieron lentos cambios en la estructura de la propiedad, en la parcelación y en el tamaño de las explotaciones. El número de propietarios fue descendiendo con el consiguiente aumento del tamaño de las explotaciones, por compras principalmente. A la vez, se producía una concentración parcelaria, con el aumento de tamaño de las parcelas y el descenso de su número.

En nuestro marco de estudio, los municipios han experimentado esta evolución, pero en El Casar con mayor fuerza, debido a su mayor dedicación ganadera y a su menor densidad de población, (29,1 hab./km.² frente a 149,8 de Malpartida).

¹⁰ Barrientos Alfageme, G.

PARCELACION (%)

	MALPARTIDA		CASAR		S. FUENTES	
	1962	1972	1962	1972	1962	1972
TAMAÑO (HA.)						
menos 1 Ha.	54,4	43,2	51,8	9,9	79,7	37,9
1-5 Has.	40,2	41,6	35,5	35,5	20,1	51,6
más 5 Has.	5,3	15,1	12,6	54,5	0,1	10,4

EXPLOTACIONES (%)

	MALPARTIDA		CASAR		S. FUENTES	
	1962	1972	1962	1972	1962	1972
TAMAÑO (HA.)						
0,1- 4,9	60,0	63,5	42,6	10,9	39,9	63,2
5 - 9,9	18,2	19,7	12,1	6,8	25,6	10,8
10 - 19,9	11,7	10,8	12,1	21,8	22,4	6,6
20 - 49,9	8,0	3,4	16,3	27,2	10,5	11,7
50 - 99,9	1,0	1,5	9,1	16,3	0,9	2,8
100 -199,9	0,2	0,3	6,0	5,9	—	1,8
más 200	0,5	0,3	1,3	10,9	0,4	2,8

FUENTE: Censos Agrarios de 1962 y 1972.

La Tercera Etapa corresponde al período de 1973-75 hasta la actualidad. En ella se han producido los cambios y transformaciones que caracterizan a nuestros municipios y que los diferencia del resto de la penillanura. Las causas son la emigración y las nuevas orientaciones del mercado de trabajo y consumo.

Además de los cambios en los cultivos y aprovechamientos, la evolución de la cabaña ganadera es un punto fundamental.

Si comparamos los cultivos y aprovechamientos de 1962 y 1982 se advierte un fuerte descenso de las tierras de cultivo (El Casar, -35,5%; Malpartida, -28,0% y Sierra de Fuentes, -46,0%). Esta bajada está motivada por la emigración, pero también, y de forma muy importante por el mercado de trabajo de la capital. Dentro de los cultivos los más afectados han sido los herbáceos (-86,0%, -37,9% y -65,7%, respectivamente).

El cereal (principalmente trigo) ha dejado de ser la fuente principal de ingresos en la población rural. En el contexto de una economía competitiva,

la producción de cereales sobre unas tierras pobres, de bajos rendimientos, y a pesar de la protección estatal, no tenía razón de ser. Las tierras se destinan ahora a una ganadería extensiva/intensiva, de forma que en 1982 la superficie que puede ser objeto de un aprovechamiento ganadero extensivo en nuestros municipios son muy importantes. Así en El Casar ocupan el 76,9%, Sierra de Fuentes el 57,7% y en Malpartida el 33,4% ¹¹.

Los cambios en los cultivos y aprovechamientos han venido acompañados por una evolución en la cabaña ganadera, dispar con respecto a núcleos de población más alejados.

Cáceres, como mercado de consumo, ha influido decisivamente en este sentido. También juega un papel relevante la mejora de las comunicaciones, que ha permitido una mejor accesibilidad.

Así el ganado vacuno empezó a orientarse hacia una especialización en la producción lechera con la importación de razas para este fin (frisona fundamentalmente). Los incrementos experimentados en 1982 respecto al Primer Censo Agrario (El Casar, 710%; Sierra de Fuentes, 435% y Malpartida, 353,1%) son un reflejo del desarrollo alcanzado por este ganado.

La especialización lechera queda de manifiesto por el predominio alcanzado por la raza frisona dentro de esta cabaña, (Sierra de Fuentes, 94,1%; El Casar, 63,2% y Malpartida, 49,8%).

Esta especialización supone un cambio en el régimen de explotación, de extensivo a intensivo con la estabulación o semiestabulación del ganado, motivado por la búsqueda de un aumento en la producción y por la falta de adaptación de la nueva raza al medio físico.

El ganado ovino presenta una característica común a todos los municipios. Se trata de la orientación a la producción de carnes en lugar de la tradicional orientación lanera, provocada por el aumento de la demanda de productos cárnicos y por la bajada del valor de la lana.

Pero la evolución ha sido desigual. En El Casar y Sierra de Fuentes el descenso ha sido muy fuerte (-664,5% y -204,2% respectivamente). Por el contrario, Malpartida ha aumentado en un 244%, llegando a una especialización en este tipo de ganado, en detrimento de la cabaña vacuna, consecuencia de la mayor parcelación y su mayor dedicación cerealística (40% de las tierras de cultivo).

Los demás tipos de ganado (caprino, porcino, etc...) alcanzan una escasa relevancia.

¹¹ Dentro de la superficie con posible aprovechamiento ganadero hemos incluido las tierras destinadas a pastos y pastizal, las de terreno forestal, las ocupadas por barbechos y por las de erial a pastos.

En la valoración de la cabaña ganadera es importante la carga ganadera general (U.G.M.), que podríamos definir como la cantidad de ganado que está soportando una determinada extensión de terreno. Aquí es fundamental el medio físico por cuanto constituye el soporte de la producción de alimentos. Un buen medio físico podrá producir más pasto y por tanto mantener a más animales.

Los municipios tratados presentan una carga ganadera diferente en función de varios aspectos, entre los que destaca el predominio del ganado vacuno, pues presenta mayores índices ¹². Así El Casar es el que presenta una mayor carga ganadera con 5836,7 U.G.M., frente a las 738,0 de Malpartida y 488,4 de Sierra de Fuentes.

El ganado vacuno en el conjunto de la carga ganadera representa los mayores porcentajes en los tres municipios (El Casar, 97,8%; Sierra de Fuentes, 75,2% y Malpartida 51,5%). El ganado ovino se queda muy por debajo excepto en Malpartida, 47,1%; Sierra de Fuentes, 19,7% y El Casar, 1,2%, a pesar de sus 1150 ovejas. El ganado caprino no llega en ningún caso al 1,0% y el porcino presenta en El Casar el 0,7%; Malpartida, 0,6% y Sierra de Fuentes, 3,1%.

Los cambios en los usos del suelo vienen representados por el suelo urbano, dentro de él podemos encontrar un suelo residencial, suelo industrial, suelo comercial, suelo institucional y público, el terreno destinado a la red arterial y los transportes y el espacio que se destina a los espacios públicos y verdes.

En conjunto han transformado una buena cantidad de suelo de uso agrícola, bien por el desarrollo urbano de la capital, la instalación de polígonos industriales y la construcción de residencias secundarias, como aspectos más destacados.

Las transformaciones producidas por el desarrollo de las residencias secundarias (r. s.) se refieren a cambios en el uso del suelo: agrario y forestal o de aprovechamiento ganadero forestal. También influyen en la población activa del municipio en que se instalan pues demandan mano de obra que engrosará el sector de la construcción.

En Extremadura entre 1970 y 1980 ha tenido lugar un incremento del 222,5% en el número de r. s. De un total de 25.083 construidas en 1970 se pasó en 1981 a 55.723. Por provincias los incrementos fueron de 192% para Cáceres y 70% para Badajoz.

Dentro de la provincia de Cáceres, uno de los lugares donde ha proliferado este tipo de construcción ha sido en el marco espacial que estamos estudiando.

¹² Sánchez Zabala, R.: Memoria de Licenciatura. Inédita, setiembre 1984, pp. 96-99.

Las zonas de ubicación son: 1) Zona de la Montaña; 2) Zona de Sierra de Fuentes, con dos urbanizaciones: «El Valle» y «El Naranjo» y dos colonias: «Paraje del Pozón» y «Finca del Señorito», además de la «Finca del Collado», dentro del término municipal de Cáceres; 3) Zona de Malpartida, en el paraje denominado de «Los Barruecos» y 4) Zona de El Casar.

Los factores de emplazamiento son muy variados. La importancia de la accesibilidad queda de manifiesto si tenemos en cuenta que el 84,3% de los inquilinos posee su residencia habitual en Cáceres y trabaja en esta ciudad casi el 100%.

Según los datos obtenidos de una encuesta que realizamos sobre el 20% de las r. s., la accesibilidad ocupaba el segundo lugar en las motivaciones de ubicación con un 29,5%.

Si el factor accesibilidad es importante, tanto o más son los factores paisajísticos (masas forestales y agua). Valenzuela Rubio apunta en este sentido: «Ha sido la valoración sublimada de la Naturaleza lo que en mayor medida ha motivado el fenómeno de residencia secundaria...»¹³. Esta importancia queda reflejada en la encuesta con el 35,2% de los casos, si bien hay diferencias entre las distintas zonas. La Montaña, por razones obvias, es la de mayores porcentajes.

Las razones económicas ocupan el tercer lugar con el 11,2%. La puesta a la venta de terrenos a bajo precio por parte de los ayuntamientos ha contribuido de forma decisiva al desarrollo de las r. s. El precio del suelo como factor queda de manifiesto en el ritmo de construcciones de este tipo a partir de 1975-76, años en que se inicia la venta de terrenos a precios bajos. Como afirma Gurría Gascon, J. L. y otros: «En Malpartida y El Casar, los respectivos ayuntamientos vendieron Dehesas y Egidos al precio de 30 pesetas/m.² alrededor de 1975-76 y un precio similar en Sierra de Fuentes»¹⁴.

El aumento en la demanda hizo que se construyeran entonces más del 60% de las r. s. Esta demanda determinó la revalorización de los terrenos que se dispararon en sus precios llegando en 1984 a 425 pesetas/m.² en Malpartida, mientras que los particulares alcanzaron las 2.000 y 3.000 pesetas.

Los motivos climatológicos, como factor de localización, sólo representa el 8,4%, únicamente tiene alguna importancia en la Zona de la Montaña.

Estos cuatro factores (paisajísticos, accesibilidad, económicos y climáticos) ocupan la mayor parte de las motivaciones, el 84,3%. El 15,7% restante

¹³ Valenzuela Rubio: 'Las Residencias Secundarias en la Provincia de Madrid. Génesis y Estructura Espacial', en *Ciudad y Territorio* (2-3-76), p. 144.

¹⁴ Gurría Gascon, J. L. y otros: 'Las transformaciones en la estructura de la población activa en los núcleos rurales del entorno de Cáceres', en *Norba IV* (Universidad de Extremadura, Cáceres 1983) p. 174.

lo constituyen otra serie de razones que, directa o indirectamente, están relacionadas con alguna de las anteriores.

Otros aspectos relacionados con la r. s. se refieren al régimen de tenencia, con el 96,8% en propiedad; la edad del propietario es madura-senil en un 66,6%; las dimensiones de la residencia habitual presenta una cantidad superior al 60% con más de 100 m.²; los ingresos familiares están por encima de 100.000 pesetas en un 51,5% de los casos y las profesiones, relacionadas directamente con los ingresos, son las liberales e industriales con un 60,2%.

En conjunto, por los ingresos, dimensiones de la residencia habitual y la profesión, los propietarios pertenecen a la clase media alta. En un 84,3% son residentes en Cáceres. El grado de utilización es de un 61% todo el año (fines de semana y vacaciones), sólo vacaciones el 23% y en fines de semana el 16%.

Su futuro está condicionado por la crisis económica, por las trabas fiscales, la revisión de la mayor parte de los Planes Generales Municipales, las subidas de los precios del suelo, etc.

La r. s. provoca unos cambios en los usos del suelo. Los cambios agrícolas por este motivo en nuestra zona han sido menores que los ocasionados en el espacio forestal-ganadero, donde se han instalado la mayor parte de las r. s. (Dehesa Boyal de El Casar y El Egido de Malpartida). Principalmente estos cambios se localizan en la zona de Sierra de Fuentes, y supone el paso de suelo agrícola a residencial.

En general los espacios afectados son de baja rentabilidad agrícola. El propietario decide venderlos para r. s. obteniendo una mayor rentabilidad a corto plazo.

La venta de espacios adhesados afecta a la ganadería de los municipios. Esto es destacable en El Casar. La Dehesa Boyal fue puesta a la venta con la consiguiente repercusión en la ganadería extensiva. Probablemente contribuyó a la intensificación del ganado vacuno y a la reducción de la cabaña ovina.

Las transformaciones en el medio natural pueden dividirse en consecuencias directas e indirectas. Las primeras se refieren al paso de suelo forestal a urbano, por cuanto aparece cubierto por una construcción, con la consiguiente destrucción de la vegetación, la introducción de nuevas especies de plantas y árboles, que traerán consecuencias sobre la fauna, sobre el suelo y sus condiciones hídricas, y la contaminación.

Las consecuencias indirectas son a largo plazo y afectan a la vegetación y a la fauna existente. La extracción de agua del subsuelo está limitando la reserva de agua del mismo, afectando negativamente a los animales y plantas. Así el ecosistema se ve desequilibrado, deteriorado y al final roto.

Pero estas captaciones de agua también afectan a la economía del hombre. El descenso de los mantos freáticos dificulta la surgencia de agua en fuentes y charcas, por lo que el ganado encuentra problemas para beber, y baja sus rendimientos.

El paisaje natural, en definitiva, es modificado en sus diferentes aspectos. El ecosistema y su equilibrio, largo tiempo elaborado, es destruido en un espacio de tiempo corto.

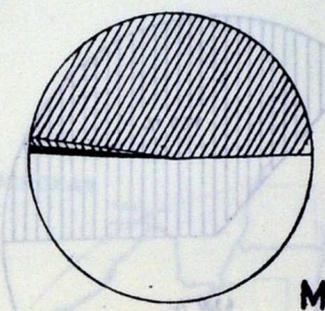
El fenómeno de las r. s., por la gama de transformaciones que ocasiona en el medio natural entendemos que debería ser limitado y controlado, pues su desarrollo ha sido totalmente anárquico.

RICARDO SANCHEZ ZABALA

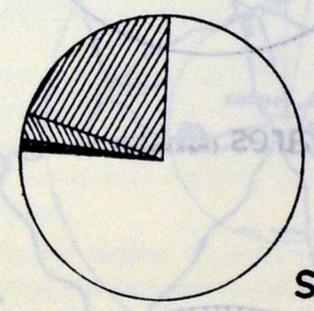
El medio natural, en definitiva, es modificado en sus diferentes aspectos. El ecosistema y su equilibrio, largo tiempo elaborado, es destruido en un espacio de tiempo corto. El fenómeno de las r. s., por la gama de transformaciones que ocasiona en el medio natural entendemos que debería ser limitado y controlado, pues su desarrollo ha sido totalmente anárquico.

CARGA GANADERA

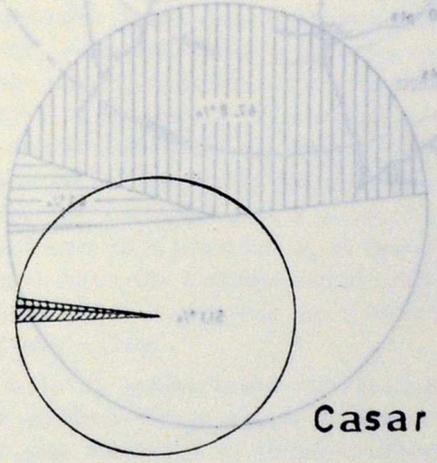
1982



Malpartida



S. Fuentes



Casar

-  BOVINO
-  OVINO
-  CAPRINO
-  PORCINO

